

DIRECTOR Y REDACTOR  
JOSÉ PUIG Y ROIG

Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la Campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del día	0.10
Idem atrasado	0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

## SUMARIO

*La Religión.*—El ejercicio ó la práctica de la Libertad.  
—Tertulia, por Rodolfo de Albayalde.—*La sin hueso*, por Clarito.—*Cristianismo*, por F. Pi y Margall.—*¿A la carga!* por José Nakens.—*Varón condecorado* (poesía) —*Llanto*, por Latidos.—*La felicidad completa* (Conclusión) por José Puig y Roig.—*Crónica*.—*Indicador*.—*Anuncios*

## LA RELIGIÓN

VII

Las bienaventuranzas son ocho, á saber:

- 1.° Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- 2.° Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
- 3.° Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- 4.° Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.
- 5.° Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- 6.° Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.
- 7.° Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- 8.° Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Ahora bien:

¿Quiénes son pobres de espíritu?  
«Los que no quieren, á lo menos con el afecto, honras ni riquezas, aún moradas.»  
Y ved si los curas quieren honras y riquezas, cuando se ve el lujo y la pompa y opulencia desde el papa á los cardenales y de éstos al último de los pastores de la iglesia.

¿Quiénes son los mansos?  
«Los que no tienen ira, ni aún casi movimientos de ella.»

Y ved si los curas tienen ira. ¡Si la tienen! A poderlo hacer serían capaces de romperse el alma á todos nosotros los liberales, por tener la virtud de descubrir sus faltas y sacar los trapos al sol. Ultimamente el cura de Luca, en Minas, enojóse tanto, que hasta hizo cerrar el templo, dejando de continuar la misa porque á un *cujetilla* se le antojó de no caer de rodillas.

¿Quiénes son los que lloran?  
«Los que dejan los placeres, aún moderados.»

Y si quieren ustedes ver á los curas moderados, mirenlos, obsérvenlos alrededor de la mesa de comedor sentados, ¡qué farra! y qué modito de tragar pasteles y destapar botellas de vinos generosos!

¿Quiénes son los que han hambre y sed de justicia?  
«Los que hacen con ansia el deber en todo.»

¿Y los curas hacen con ansia el deber en todo?  
En nada hacen el deber. Es su principal deber hacer bien al prójimo, y al prójimo le arrebatan, le usurpan hasta el último vintén que le resta en la bolsa. Por eso se hacen amigos de las familias ricas y por medio de la confesión se esfuerzan por inculcar en la mente de todos sus miembros que las componen el favor celestial que resulta de hacer que las niñas se hagan

monjas y frailes los niños... para poder ellos, los curas arrancar con la bolsa y la quinta y la chacra, si las hay... no queremos decir robando sino adquiriéndolo para misas al difunto. Monseñor Luquese sabría dar razón de esto.

¿Quiénes son los misericordiosos?  
«Los muy piadosos, aún con los extraños.»

Y ¿los curas son piadosos? ¡Cáspita! con las hogueras de la inquisición si lo son!

¿Quiénes son los limpios de corazón?  
«Los que son del todo mortificados en sus pasiones.»

Y ¿los curas se mortifican en sus pasiones?  
¡No les haría yo á mi mujer á oscurecer al pie del confesonario!

¿Cuántos curas y obispos y arzobispos también... y cardenales (el Santo Padre si que no lo sabemos) alzaronse en momentos de mortificación con alguna niña bonita ó la mujer del prójimo! ¡Si esto es mortificarse en sus pasiones...!

¿Quiénes son los pacíficos?  
«Los obradores de la paz en si y otros.»

¿Si los curas entienden por ser obradores de la paz corriendo por la montaña, la carabina al hombro, como sucediera últimamente allá en España durante la pasada guerra de Carlos VII!

¿Quiénes son los que padecen persecución por la justicia?  
«Los que están firmes en todo, aún que los persigan.»

Y cuando las papas quemaban muy bien que sabían *disparar* (huir) en tiempos de esa misma guerra de que hemos hablado.

Por manera que ¿quien podrá creer en nada de lo que la iglesia nos cuenta en las páginas de la doctrina cristiana, si ellos los encargados de acompañar á las palabras el ejemplo para imponer en el hombre la creencia, no lo hacen?

Poca fe deben tener los ministros de Dios en la gloria del cielo, en esa vida perdurable, eterna, desde que tan poco se afanan y se desvelan por alcanzarla, no poniendo en práctica sus ordenanzas.

Seguiremos, pues, poniendo en duda las verdades de la religión, contadas por la iglesia católica, apostólica y romana, hasta que un rayo de luz descendiendo de lo alto á iluminar nuestro cerebro.

## EL EJERCICIO

Ó LA

## Práctica de la Libertad

Da grima oír decir á cada paso, por aquí y por allá, á derecha ó izquierda, que somos demasiado intransigentes para con todo lo que dice relación con actos y resoluciones de nuestros enemigos, los monarcas en el orden civil y los curas en el campo religioso.

¿Demasiado intransigentes!

«La libertad bien entendida, dicen, debe empezar por respetar las ideas y creencias de los que no piensan como nosotros.»

¿Qué cliché más gastado!  
¡Respetar á los que no piensan como nosotros!

«Hay que combatir las opiniones contrarias, añaden, pero hay también que aceptarlas en quienes así las manifiestan de una manera opuesta á nuestro modo de pensar.»

¿Combatar y aceptar al mismo tiempo! Si no fuera porque no queremos producirnos de una manera incorrecta y encarnizada respecto de nuestros contrincantes,—que tan mal entienden la propaganda, si esta debe ser tal y como tal lanzarse por el camino de la obra fructífera,—les diríamos que son sencillamente unos locos de atar ó unos badulaques.

Repicar y andar á la procesión no es capaz de hacerlo ni el mismo que asó la manteca.

¿Cómo combatir y como admitir al mismo tiempo lo que repugnamos?

Francamente, nosotros no podemos entrar por semejante criterio. No comprendemos como una cosa puede ser negra y blanca á la vez.

¿Qué clase de combate resultar puede de la idea liberal contra el espíritu obscurantista y aristocrático, si le está á ella vedado el decirle á éste que miente cuando asegura que es él el encargado de dirigir la sociedad y que solo en él se asienta la verdad de las cosas y solo á él le está reservado el poder absoluto de la tierra?

Nosotros que entendemos que desde que llegamos á la existencia tenemos derecho a la vida y veamos armados de nuestros derechos y deberes como el primero que haya nacido un ciento de siglos antes, reconocemos que no es justo tolerar avances y atentados contra tales deberes y derechos, por esos falsarios y *vividores* que nos precedieron en la jornada y, por ende, *ganaron la delantera*.

Y no tolerando esos desmanes, ¿cómo hacer, repetimos, para combatirlos y aceptarlos, á la par?

Desengañarse. Se hace necesario llamarle al pan, pan, y al vino, vino. Fuera de aquí es todo confusión, desorden y desconcierto.

Sabemos, por ejemplo, que la monarquía de derecho divino ó de derecho hereditario es una pura farsa, que no existe tal derecho divino ni existe tal derecho hereditario, pues ¡atrás á los que aún tratan no solo de defenderla sino que de imponerla para seguir explotando y aniquilando á la humana especie!

Sabemos que la iglesia, con el padre Santo á la cabeza, hasido la peor calamidad, peor todavía que las siete plagas de Egipto, que pudiera caerle al hombre por este valle de lágrimas, entonces ¡palo, palo y más palo á todos los curas y frailes que quieren continuar en su holgazanería y nuestras torturas de pèridos y carniceros Torquemadas!

Lo que es malo deber nuestro es de rechazarlo, y al rechazarlo, es evidente que no se respeta ni se admite. De otro modo sería pretender hacer entrar en amigable enterever y fraternal consorcio el agua y el aceite.

Reflexionen, pues, un poco los mal contentos y ¡cuán fácilmente comprenderán que han estado viviendo sumidos en un error temiendo y rehuendo asperezas y deseando y creyendo buena y suficiente la prèdica á puras suavidades, tan irresponsables como inofensivas para los que á quienes dirigidas fueren.

La libertad, bien entendida, no quiere decir otra cosa que el imperio del bien, y el bien le ordena al hombre á pelear contra el mal y derribarlo.

La libertad bien entendida, es, si, el

ejercicio del libre pensamiento; pero en este mismo ejercicio de parte que maldad descubre en la otra parte, debe proceder sin contemplaciones á su derrumbe requerido.

La parte buena y sana debe, bistorá en mano, arremagado el obrero, producirse de modo incisivo, radical sobre todo lo que considere de pernicioso y perjudicial al mundo, de la otra parte mala, infecta y corrupta.

Este es y ha sido y, regularmente, será durante nuestra corta ó larga existencia, nuestro parecer respecto del ejercicio ó la práctica de la libertad.

Es así que se prepara el terreno si no está preparado, como dicen algunos que no lo está todavía, que alguna vez hay que empezar á prepararlo, sino moriremos de viejos esperando no ya el fin, sino el principio de las cosas.

## TERTULIA

Los santurrones dicen y vociferan que la tarea del periodista católico es la mas difícil y azarosa de todas.

Estoy con ellos. En esto si que les asiste la razón. Cualquiera ha de darse cuenta de ello.

¿Cómo no ha de ser pesado el oficio del hombre que se obstina, que se empeña en sostener el error ante la justicia, las tinieblas ante la luz?

Ni el mas abonado escolástico con toda su fina, incisiva penetrante dialéctica será nunca capaz de salir de atolladero.

La misma razón cuesta mucho de hacerla entrar por la cabeza de los anal-fabetos, cuanto mas no ha de costar, pues, el entronizamiento de la mentira. ¡Pobres diablos!

\*\*

Pero ¡qué vergüenza! ¡No haberle hecho caso al papa, que se oponía á que el príncipe Boris, hijo del rey Fernando de Bulgaria, se convirtiese á la religión ortodoxa!

Decididamente, evidentemente (y mercedamente) que el poder temporal de los papas sigue de capa caída.

Porque preferir ser ruso á ser romano... oh! *c'est trop fort ça*.

Aunque, dejando á un lado las razones y conveniencias de Estado, yo creo que lo mismo da ser católico que ser musulmán.

Todo es cuestión... de cobres.

\*\*

Leo que tuvo lugar con gran solemnidad (¿como nó?) el casamiento del duque de Vendome (familia de Orleans) con la princesa Enriqueta, de la familia real de Bélgica.

Por todo comentario: Dios los cría y ellos se juntan.

Aunque me parece á mi que ahora las familias reales y condes y duques y marqueses (mas tronados todos que Carracuca) van juntándose en la ban-carrota.

Estos, como los curas, se van.

*El Bien* (mal) de la calle del Cerri-to se burla si sabe de un liberal enfermo y dice en su alegrón que es un castigo de Dios.

¿Si?

Y esa iglesia que se derrumbó hace poco en Europa, matando á no sé cuan-



tos feligreses, y la muerte trágica del padre Lasagna con sus cuatro compañeras con el choque de trenes en el Brasil ¡también será un castigo del cielo!

Entonces Dios no sabe lo que se hace ni lo que se pesca. Para él igual le es un roto que un descosido. Lo mismo castiga al justo que al culpable.

¿Qué manera de tocar el violón? ¡Bien (mal) de la calle del Corriño!

\*\*

El obispo Soler pretende con sus pastorales arrojar la cuestión social.

¡No es poco pretender!

Peró ahí me las den todas.

La iglesia, que lo primero que ella quiere es mantener estúpido y pobre al hombre en la tierra, pretender arrojar la cuestión social! ¡Ella remediar los males del proletariado! ¡Ella, la primera que ha contribuido siempre en crear a los pobres, arrebatándoles el pan, con diezmos y primicias y limosnas!

¡Qué risa!  
¡Qué risa me da!  
Pierde su tiempo el doctor Soler. Somos pocos, y nos conocemos.

\*\*

—Escucha, Rosalía, ¡tienes ya prou-  
to el vestido blanco para la primera comunión de Gertrudis, que es el Domingo próximo?

—¿Yo? Lo mas caliente está todavía en la fuente.

—¿Estás loca?

—No estoy loca, no.

—Y pues...?

—Bartolomé no quiere.

—¿Que no quiere?

—No.

—¿Y él manda en tu hija?

—¡Vaya si mandal! Como que es también hija de él!

—Si, pero es que estas son cosas de nosotras las madres.

—¿Y también de los padres.

—¿De los padres?

—Sí, señora!

—Si yo quiero no ha de ser, por cierto. Sebastián el que impedirá que tome mi Marieta la primera comunión! ¡No faltaría más que mi marido...!

—Es que tú haces lo que quieres del tuyo...

—Igual deberías hacer tú.

—Y el mio hace (así debe ser) lo que quiere de mí.

—Eres una incapaz...

—El dice que estas ceremonias son cosas de curas en quienes no cree ni ha podido nunca creer y yo...

—Y tú, le haces caso, ¿Qué inútil! Todos los hombres dicen lo mismo.

—Si, pero algunos lo dicen, como el mio, y quieren que se cumplan sus intenciones, y...

—Y tú...

—Y yo no quiero la discordia en casa por este motivo. Además nosotros somos todos buenos. No hacemos mal a nadie—como he visto que lo hacen muchos que son de la iglesia—y creo que lo mismo podremos ir al cielo al morir.

—¡Ave María Purísima! Hemos concluido. No soy más tu amiga.

—¿Qué le hemos de hacer?

—¿Qué mujer!

—¡Qué mujer! Cuando mi Bartolomé lo dice, algo ha de saber él de cierto sobre esa farsa que él la llama de la iglesia.)

RODOLFO DE ALBAVALDE.

## LA SIN HUESO

La gente es una verdadera loca de la casa. La maledicencia no tiene límites ni reconoce fronteras. De darte a la sin hueso tratándose todo el mundo se destornilla (de risa), se desahorra y se desprende hasta quedarse en calzoncillos los hombres y en camisa las mujeres.

Así, por ejemplo, se susurra ó se sabe seguro, que cierto individuo ha hecho en poco tiempo, en un abrir y cerrar de ojos, un fortuna! ¡ladron! ¡ladron! grita desahoradamente la gen-

te. «Ladrón, ladrón, que ha robado, se ha chupado el sudor, la sangre de los pobres que cayeron en sus manos.»

Si es, para mayor de nuestros pecados un presidente de alguna república —y conste que no aludo a Pedro ni a Juan, que a mí me agrada generalizar las cosas (y los hechos)—oh! entonces la cosa cambia de aspecto, pasa de castaño oscuro. «Pillo, pillito, malvado, perdido, explotador, aniquilador del género humano! Subió por casualidad a la presidencia y todavía no tiene bastante de haber sido exaltado tan impensadamente, que no hace mas que robar, r-dar, robar con mano despiadada, metiendo las manos hasta el codo!...

¡Miren, que atrevido! ¡Sin vergüenza!... No se acuerda ya más de cuando andaba en alpagatas y comía un zoque de puchero de cogote y vestía poco menos que como nuestro padre Adán, sino con una hoja de higuera, con misero chiripá rajado por sus cuatro costados (si el motejado es americano) ó con un triste pantalón de pana como los pastores de la montaña (si es europeo el *ladrido*).

¿Cómo puede, digan, haber adelantado tanto, si ayer, ayer no mas no tenía donde caerse muerto? Su sueldo, es verdad, que es de 15 ó 20 mil pesos al año, pero ¿y qué? ¡Si de esto no tienen ni para cigarrillos los gobernantes!...

Y entonces, ¿de dónde sacó los pesos para comprar las casas, los palacios que tiene? ¿De donde había de sacarlos? Del tesoro nacional, de las arcas del Estado los sacó... Ah! ladrón! ladrón!...

¿Ladrón!... El pueblo se mata a trabajar para que ellos se diviertan en convites y veladas todo el año... ¡Así también sería yo presidente! ¡Cualquiera sirve, cualquiera es presidente de esta manera!... Así... ¡ya lo creo!

Cuesta poco de comer bien y llenarse los bolsillos sin ganarlo, sin saber lo que es dar vuelta a una palada de tierra ni agachar el lomo para nada...!

Y así por el estilo se expanden y destemplan que es un contento, hablando por el descosido.

¡Infelices! ¡qué cerrazón de meollo! No comprenden que si el que ocupa una alta posición respectable avanza de una manera rápida en su pompa y opulencia, no es sino por efectos de esa misma encumbrada situación.

Al que ocupa un puesto distinguido todo el mundo le tiene confianza y le fia y le abre un crédito ilimitado, y puede el favorecido, aún sin fondos, sin capital alguno, hacer operaciones de magníficos resultados y pingües ganancias, que le permitan dentro de poco levantar edificios y comprar terrenos de sopetón, y, más, llevar a rédito buenas, gruesas sumas de dinero, al banco.

¿Quién no sabe que con crédito y confianza se marcha adelante a paso redoblado? ¡Y no es el primer dinero que mas cuesta de reunir, y cuando se tiene este, no se multiplica y multiplica con la mayor facilidad?

Entonces... ¡qué embromar! es de esta manera que adquieren riquezas los que gobiernan y otros; y no como dice la gente, robando.

Todo establecimiento, a la vista ó *avanzado*, sobre el cual se plantan los de la altura, sale a pedir de boca, a las mil maravillas.

Si es, por ejemplo, un teatro, ganan en las entradas.

Si un hotel, ganan en la comida y los vinos.

Si un negocio de *sótano*, que no por estar altamente colocado un hombre deja de poder descender a los bajos (fondos), arrancan para su hacienda con un gordo puñado de monedas.

¡Ah! bobos.

¿Qué bestia es la humanidad, tan en manera dada a los malos pensamientos en el manejo de la sin hueso, tratándola a todos de ladrones!

CLARITO.

## CRISTIANISMO

Antes de aparecer Jesucristo, el politeísmo era la creencia general, el egoísmo la ley del mundo.

Un pueblo orgulloso dominaba la mayor parte de las naciones, y había aún en todas libres y esclavos, vencedores y vencidos.

Pesaba un despotismo cruel sobre todas las provincias del Imperio. Sentida donde quiera la necesidad de un cambio; pero los pueblos habían agotado sus fuerzas en las luchas por su independencia.

No había en el mundo mas que una esperanza, y esta vaga, si bien consoladora.

Los profetas hebreos habían anunciado que debía venir un Mesías, afortunadamente vino.

Opuso Jesús al politeísmo el dogma de la verdad divina; principio grande y fecundo cuyas consecuencias bastaban para regenerar al hombre.

Del dogma de la unidad divina derivó inmediatamente el de la unidad humana; del de la unidad humana el de la fraternidad y de la solidaridad universal; del de la fraternidad y la solidaridad, la igual absoluta de todos los que componen la humanidad en el tiempo y el espacio.

Si no hay mas que un Dios y de él somos hechura, tenemos todos un padre somos todos hermanos, constituidos todos con él una familia.

Toda distinción fundada en la diversidad de castas, de razas, de clases, es absurda.

La esclavitud, el patriciado, toda organización aristocrática carece de razón de ser; la igualdad es la única base legítima de las sociedades. Median entre los hombres diferencias por la determinación cualitativa de sus facultades físicas, intelectuales y morales; pero no pueden crear diversidad de derechos.

No se necesitaba otro principio para llevar al mundo a una revolución completa.

F. PI Y MARGALL.

## ¡A LA CARGA!

¿Qué haceis? ¿A qué aguardáis? ¿O no os habeis enterado todavía de lo que ocurre? Con vosotros hablo, clérigos de todas clases y categorías, que cobrais anualmente cerca de *doscientos* millones de reales por encargar y contener las pasiones humanas.

Esta, esta es la ocasión de probarnos que no pretendéis cobrar de *monjes* esos cuartos, y que no sois un diente inútil en el engranaje social.

Por si lo ignoráis, como es posible, os diré que en España hay mucha hambre, mucha y que miles de seres redimidos y bautizados mueren de desesperación y están a punto de caer en el crimen.

¿A la carga, pues, hipócritas negros, a la carga! A convencerlos, con textos de vuestras doctrinas, de que van por mal camino y que la resignación es eficaz medicina para curar las llagas que la injusticia abre.

Penetrad en sus entrosos y allí, cuando una madre vea morir en sus brazos a su hijo por falta de alimento, habladle del Cristo que amaba a los pequeñuelos y del Dios que vela por los pajarillos del campo.

Y cuando una joven, cuyas entrañas no han sido fecundadas aun, se prepare a entrar en la noche eterna, después de haberle robado la miseria el tesoro de amor y ternura que guardaba, decidle que la carne es la cárcel del espíritu y que es una felicidad morir sin haber vivido.

Y cuando un hombre en la fuerza de su edad, pálido y entristecido, jure ó blasfeme en su agonía, persuadidle de que la fe alimenta y de que el reino de los cielos se ha creado para los que no comen en la tierra.

Y a todos, grandes y chicos, jóvenes y ancianos, convencedles de que el hombre ha nacido para sufrir, que la naturaleza es sabia y el que la formó justo, y que la perfección cristiana consiste en oír misa, confesar y comulgar y morir dignamente de hambre.

Eso sí; poneros de perfil al decir esto último; por qué si os ven de frente, tan gordos y tan hermosos, van a hacer poco aprecio de vuestras teorías.

No os exijo que acudáis a lo alto en demanda de remedio para tamaños ma-

les, por que sospecho que, no debéis tener por allá gran influencia, y sería terrible un fracaso en este sentido. Pero os aconsejo que hagais algo, por qué si no, las gentes, ya bastante desconfiadas, van a creer que para malitia la cosa servís, y a proponer que se dedique a instrucción pública el dinero que le sacáis al país.

Y tendrá razón, y de sobra; porque si los jueces, la Guardia Civil y la policía han de resolver los conflictos sociales que no podéis ó no sabéis prevenir, ¿para qué diablo os queremos?

¿No decís que la religión es un freno que debía venir un Mesías, afortunadamente vino.

¿No acaba de proponer un periódico clerical que se aumenten los curas y se disminuya la fuerza pública? ¿Pues a qué esperáis para mostrar prácticamente las ventajas de ese sistema? ¿O es que ni vosotros mismos creéis ya en la eficacia de vuestras doctrinas?

Otro consejo. Si pensáis hacer algo, que sea pronto; de lo contrario, correis el riesgo de no encontrar desgraciados que socorrer, ni pasiones que combatir: tal arrecia el temporal.

¡A la carga, hipócritas negros, a la carga! A cumplir con vuestro deber, a probar que servís para algo, a ganarse el pan.

JOSÉ NAKENS.

## Varón condecorado

I

No lo puedo callar! ¡Es imposible, Es imposible para mí el callarlo! Hasta tanto no puedo la paciencia,

Causame pena y mas que pena enfado ¿Porqué negarlo? ¡El corazón no engaña! Tristeza, enojos, malestar tirano

El ver a esos valientes, Bravos republicanos Que hasta el instante de empezar la lucha, Campeones esforzados,

No seden una línea, un solo punto De la lucha en el campo; Pero que al primer golpe Del enemigo con robusto brazo,

Ni el polvo de los tracos se percibe De todos en la huida, galopando.

II

Y no valen aún menos Esos otros, doquiera pegonando De la alba federal las excelencias, Que dicen, con el tono levantino:

—¡Incondicionalmente Cuenten conmigo, cuenten, sin reparo!

Y llegado el momento De sellar con los hechos lo pactado,

Ni de la mesa en torno De reunirse unos cuantos

Son capaces, y, francos, decididos, Alzar la copa y la apurar brindando

Por esos de un pasado tormentoso, Del grande apostolado penetrados,

Que al cadalso subieron y vertieron Su sangre en el cadalso.

III

Cuatro días andamos por la tierra, Y el hombre, sublimado, Debe gozarnos firme en los principios

Puros, inmaculados, Que profesa un día, no cayendo

Nunca en las redes que le tiende el ano, Si útil quiere ser para la especie

Humana entre las garras del malvado, Y no que sirva de bafa de la gente

Ni visto con escarnio. El hombre, con la frente hacia la altura,

¡Se arrastrará, caído, derrotado, Como el reptil de baba ponzosa

Entre la broza y el barroso pasto?

IV

Peró... ¿qué loco! ¿si no puede el hombre Ser liberal y ser también, de paso, Un cobarde, que vende la República,

Varón condecorado!

JOSÉ PI Y RUIZ.

## LLANTO

¿Qué triste es para algunos seres en la tierra la existencia! Conozco una familia que hace cerca de veintifichos años que lo mismo ha sido para ella

llegar el Carnaval que Pascua que Navidad ó otra fiesta cualquiera, porque nunca ha contado con lo necesario para hacer de modo no solo de comprar zapatos y proveer de alguna otra cosa de vestidos para todos, sino que ni añadir a la olla le ha sido posible una

miserable gallina por flaca y desvenecada que fuese. Pudiera decirse, sin temores de faltar a la verdad, que no ha llegado día señalado por un acontecimiento cualquiera que a ella, esa familia desgraciada, no le haya tocado con llanto, y llanto amargo celebrar la fiesta...

¿Y no es triste, digan, vivir de esta manera? Me consta que no es familia tan despreciable, sé que es familia honrada y no de las menos sensatas y educadas ni más desatendidas en brazos de la lijereza. Ella es de razonables costumbres y, hasta donde la imperfectibilidad humana pueda alcanzar, de hábitos mejorables.

Y ¿por qué, entonces, esa aberración del destino?

¡Y, lo peor, que todos sus miembros que la constituyen son de alguna alma sensible é impresionable para que sea mayor el sufrimiento, pues es sabido que las penas son más ó menos pesadas según la calidad del individuo al cual le toque soportarlas!

Que esto sucediese una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete veces en la vida de tener que derramar lágrimas de miseria y desesperación durante los días precisamente destinados a la alegría y a las expansiones sinceras, pase; pero llorar, llorar eternamente...

Y, para mortificante contraste, cuando se ve por ahí, en todas partes saltar de gozo y entregarse con todo desenfreno a los allagos de la carne a otras familias, a otros seres a quienes fuera justo, dados sus bajos procederes, destinar al más cruel de los destierros sociales.

¿Porqué ¡oh Dios de las alturas! tú que lo ves y oyes y sabes y conoces todos estos deslices y destinos; por qué no pensarás y tratarás de poner remedio a tantos males que de ellos se derivan?

Mira ¡oh Señor! que algunos suicidios de los hombres en la tierra a ti, solo a ti son debidos.

Los niños piden ir a pasear. La madre ¡pobre mujer! quisiera también tener zapatos y un par de vinientes para acompañarles y comprarles una masita.

El padre... Ah! el padre sufre, sufre por y para todos...

LATIDOS.

## La felicidad completa

(Conclusión)

II

Así pulsaba la lira Con melódico cantar; Pero, verdad ó mentira, El llanto quiero enjugar

Del trovador que suspira.

Felicidad ¡oh ilusión Dulce y bella que avasallas Y embargas el corazón, En todas partes ¡ay! te hallas,

Surges en tierna canción!

Se halla la felicidad Completa, tesoro oculto, En el anciano ó el adulto Que corre tras la verdad, De la verdad hace un culto.

En el que, abnegado y fuerte, En ruda terrible lucha Del hombre en la cruda suerte, La voz del doliente escucha Y le salva de la muerte.

En el que, del yugo viendo El torpe efecto, misano, Le hemos visto combatiendo. La espada, altivo, blandiendo O con la pluma en la mano.

En el que, atento al sonar Del trabajo la campana, Corre, vuela a trabajar Y no vive de robar A otro el pan para mañana...

En el que, fiel, con paciencia, Mostrándose bondadoso, Vive en paz con su conciencia Y olvida la indiferencia Del necio y el vanidoso.

En el que, de condición Superior, frente al destino En su grosera intención, No ha sido un bajo asesino Ni un miserable ladrón.

En el que en horas serenas De la mente, iluminada Por dulce sueño, dorado, Del esclavo las cadenas Ha roto... crucificado.

En el que, erguido, le plugo, Del deber por el camino, Del pobre afrumar el seno Antes que alzar el mendrugo Que el *amo* a arrojarle vino.

En el que, gran ciudadano Incorruptible al mejor Postor que le abe e la mano, Le ha resistido al villano Con pureza y con valor.

En el que vió su virtud Cívica ror las prisiones, Antes que verla en girones Rodar en la esclavitud De lacayos y sayones.

En el que en brava rencilla Su sangre verter le vieron, Como Lanuza y Padilla Que en el cadalso la dieron, De Aragón y de Castilla.

En todo el que, uno por uno, Del libre las fuerzas canta Sin miedo a enemigo alguno, Igual que Giordano Bruno A quien la hoguera no espanta.

En el que su pecho late Por redimir al hermano Que el despotismo le abate, Y acepta el rudo combate Y ahoga en sangre al tirano.

En el que dueño del nido Del dulce, tranquilo hogar, Como yo, no ha permitido Que se vaya a confesar Su esposa, si la ha querido.

En el que los ojos fijos De una madre en la ventura Y el porvenir de sus hijos Huye los males... ¡prohijos En los consejos del cura.

En el virginal talento, Libre de error y pecado, Que con puro, suave aliento Presta luz al pensamiento Y un pan al cuerpo extenuado.

En el que, libre de todo Orgullo que el pecho encierra, Mira a todos de igual modo, Iguaes, del mismo lodo, Del mismo polvo de tierra.

En el que libre de daños Por alcanzar los favores De la tierra con engaños, Mira trascurrir los años Sin penas y sin dolores.

En el que de ansias exento Del hombre del oro en pos Sin descansar ni un momento, Tan solo en la honra vé el Dios De la familia contento.

En el que atento al sonar Del trabajo la campana, Corre, vuela a trabajar Y no vive de robar A otro el pan para mañana...

En el que, fiel, con paciencia, Mostrándose bondadoso, Vive en paz con su conciencia Y olvida la indiferencia Del necio y el vanidoso.

En el que, de condición Superior, frente al destino En su grosera intención, No ha sido un bajo asesino Ni un miserable ladrón.

En el que en horas serenas De la mente, iluminada Por dulce sueño, dorado, Del esclavo las cadenas Ha roto... crucificado.

En el que, erguido, le plugo, Del deber por el camino, Del pobre afrumar el seno Antes que alzar el mendrugo Que el *amo* a arrojarle vino.

En el que, gran ciudadano Incorruptible al mejor Postor que le abe e la mano, Le ha resistido al villano Con pureza y con valor.

En el que vió su virtud Cívica ror las prisiones, Antes que verla en girones Rodar en la esclavitud De lacayos y sayones.

En el que en brava rencilla Su sangre verter le vieron, Como Lanuza y Padilla Que en el cadalso la dieron, De Aragón y de Castilla.

En todo el que, uno por uno, Del libre las fuerzas canta Sin miedo a enemigo alguno, Igual que Giordano Bruno A quien la hoguera no espanta.

En el que su pecho late Por redimir al hermano Que el despotismo le abate, Y acepta el rudo combate Y ahoga en sangre al tirano.

En el que dueño del nido Del dulce, tranquilo hogar, Como yo, no ha permitido Que se vaya a confesar Su esposa, si la ha querido.

En el que los ojos fijos De una madre en la ventura Y el porvenir de sus hijos Huye los males... ¡prohijos En los consejos del cura.

En el que de hipocresía La máscara arranca al hombre Y dá en bárbara agonía La carne a la tumba fría Y dá a la historia su nombre.

En el que, justo y austero, Hijo al fallo de la historia En el mañana severo, Venció al poder del dinero Con el poder de la gloria.

En el que su religión Despreciando a los farsantes, So, o es la de la razón Y el bien de sus semejantes, Con cabeza y corazón.

En el que firme y leal Y consecuente batalla En pos de un noble ideal Y en el corazón se la halla Y el alma de un liberal!

JOSÉ PI Y RUIZ.

## CRONICA

**Nó quiere la guerra**—No es el pueblo, no, de ninguna nación que quiere la guerra. Los que quieren la guerra son los malos gobiernos de todas las naciones. Se ha dado en la historia á menudo el caso de que un gobernante para rehabilitarse ante su pueblo y recuperar el prestigio perdido ha basado en los campos de la guerra la gloria que le faltaba. O'Donnell en España la declaró al África por este motivo y Napoleón III en Francia á Alemania, la que lo acabó de hundir.

Cuando un gobierno intenta hacer derramar tan esterminio la sangre humana por los campos de batalla en aras de un repugnante egoísmo y de una vanidad, pues los pueblos deberían responder con sus primeros tiros dirigidos á la cabeza de ese mismo gobierno y esbirros que incitan á la lucha.

Así deberían entenderlo hoy los pueblos español é italiano retirándose respectivamente de la Isla de Cuba y del Africa.

Y esos artículos de periodistas *patrióticos* que *ordenan* no volver las tropas sino vencedoras, echarlos al... fuego, que el verdadero patriotismo reside en el sentimiento universal de humanidad, y solo humanidad.

Así lo empezaban á comprender en Alemania, cuando rimen ya la parte del pueblo civil con la militar.

## A ZORRILLA

En el III Aniversario de su muerte, 22 de Febrero de 1893

SONETO

Con mi rústica lira que tropieza, Destemplada, sería un destino Querir cantar al inmortal que vino A deslumbrar el mundo en su grandeza.

Cantase del Porfiro la nobleza Solo con estro celestial, divino; Si el canto es perdurable en su camino, Se alza el vuelo se canta con alteza.

No,



# RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

## JUAN S. BOURTOULE, FARMACÉUTICO

UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA

Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías.

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

### INDICADOR PROFESIONAL

- A**lberto Palomeque, Abogado.—Estudio: Ituzain-gó 195.
- A.** Rodríguez Larreta Abogado, calle 25 de Mayo número 305
- A**naeleto Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240
- A**bel J. Perez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140
- A**ntonio Aguayo, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos)
- A.** Vázquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30
- A**lfredo J. Pernin, Abogado, estudio: Colonia número 222
- A**ntonio Carvalho Lerena, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.
- A**ntonio M. Rodríguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 146
- A**ndrés Lerena, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a
- A**rturo Capellá y Pons, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66 a
- A**lberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100
- B**asilio Carbajal, abogado, calle Reconquista, número 155
- C**arlos A. Fein, Abogado, calle Rondeau 212
- C**arlos de Castro, Abogado: calle Cerro núm. 179
- C**laudio Whillman, Abogado, calle Cerro 146
- C**arlos María de Peña, Abogado. Estudio: Rincón 86 - Domicilio: Uruguay 133
- D**r. Alfredo Gribaldi Medico Cirujano, calle Rio Negro, núm. 78
- D**r. R. Valdés García Medico, Cirujano, calle Sarandí número 78.
- D**r. Enrique Poney, Médico Cirujano: calle Uruguay 468
- D**r. Felix Vitale, medico cirujano, calle Rivera, número 213
- D**r. Formica Corsi, medico Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272
- D**r. Suñer y Capdevila, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay y, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días
- D**r. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144
- D**r. M. Rodríguez Castroman, Médico, Cirujano, Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzain-gó 190
- D**r. Canabal médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Uruguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, D. 2 a 3, para enfermedades del estómago
- D**r. Manuel Quintela, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 259. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos
- D**r. Hormaeche, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195
- D**r. Elias Regules, Medico Cirujano, calle Yr número 176
- D**r. A. Fiol de Perera, Médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 496
- D**octor Alfredo Navarro, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p.m.
- D**r. Pedro Regules, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venereas sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

Domingo Aramburú Abogado, - PEDRO ARAM-BURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157

Eduardo Brito del Pino Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 3

Eduardo Acevedo, Abogado, calle Treinta y Tres número 194

Evaristo G. Ciganda, abogado, Ytuzaingó, 195 y Uruguay 289

Fructuoso L. Pitaluga, abogado, calle Misiones núm. 218

Gregorio L. Rodríguez, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69

José Sierra y m.o Carranza, Abogado; Washington núm 107

Juan F. Sarachaga, Abogado, Brecha núm. 6

José M. Canto, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio: Tacuarembó 14 c; esquina La Paz

Juan Carlos Blanco, Abogado, calle 25 de Mayo número 295.

José Puig y Roig, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos)

José A. de Freitas, Abogado. Calle Convención núm. 160

Lorenzo P. Carvalho, Barriquero, calle Rio Negro, número 3

Luis Piñeyro del Campo, Abogado calle Sarandí 158

Luis Mellan Lafaur y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 116

Martín C. Martínez, abogado, calle Ciudadela número 90.

Manuel A. Oliver, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.

Pablo De-Marín, Abogado, calle 25 Mayo 201

Ramón Lopez Lomba, Abogado, calle Rivera 23

Galleraín, J. de doctor Oculista. Consulta los lunes, miércoles y viernes de 3 a 4 y 12 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

### AVISOS

COLECCIÓN DE PEQUEÑOS POEMAS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta: en la Administración de El Radical, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Coros y Montes, 18 de Julio 146 y 148

Tienda y Mercería

DEL CASTELLO

DE

Domingo de Biase

212-CIUDADELA-212

En este establecimiento hallarán siempre sus constantes favorecedores un variado y selecto surtido de Tienda, Mercería, ropa hecha, a precio sin competencia Gran novedad para Carnaval, artículos de fantasía recién llegados de Europa. La casa cuenta con un variado surtido de dominós para todos gustos y antifaces de última novedad.

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

### OBRAS SOCIOLOGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

- |   | Ptas. Cts |
|---|-----------|
| <i>Teoría de la justicia.</i> (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                             | 3         |
| <i>La educación moral de la mujer.</i> (Quinta edición.) Un tomo en 8.º                     | 2 50      |
| <i>La educación moral del hombre.</i> (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                     | 2         |
| <i>El Evangelio del hombre.</i> Un tomo en 8.º  | 2         |
| <i>Filosofía de la Caridad.</i> (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                           | 3         |
| <i>La Religión de la Ciencia.</i> (Un tomo en 8.º mayor)                                    | 7 50      |
| <i>Problemas sociales.</i> (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                                | 1         |
| <i>La fórmula social.</i> (Tercera edición.) Un tomo en 8.º                                 | 4 50      |
| <i>¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia.</i> (Segunda edición.) Un tomo en 8.º | 1 50      |
| <i>Misión de la mujer.</i> (Tercera edición.) Un folleto en 8.º                             | 1         |
| <i>Esbozos sociales.</i> (Segunda edición.) Un tomo en 8.º                                  | 2 50      |
| <i>El materialismo es la negación de la libertad.</i> (Cuarta edición.) Un folleto en 8.º   | 1         |
| <i>Teoría revolucionaria.</i> (Tercera edición) un tomo en 8.º                              | 1 50      |
| <i>El Pachón.</i> Entremés sinálgico. [Cuarta edición] un folleto en 8.º                    | 1         |
| <i>Concepto de la patria.</i> (Segunda edición.) Un folleto en 8.º                          | 9 75      |
| <i>Psicología militar.</i> (Segunda edición.) Un folleto en 8.º                             | 1         |
| <i>Ident del Ejército.</i> (Tercera edición.) Folleto                                       | 1         |
| <i>La guerra del Norte.</i> [Tercera edición]. Un tomo en 8.º                               | 1 50      |
| <i>A los católicos.</i> [Segunda edición]. Un tomo en 8.º                                   | 3         |
| <i>La elocuencia de los números.</i> [Tercera edición]. Un tomo en 8.º                      | 2 50      |
| <i>Historia de don Pedro I de Castilla.</i> Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.º           | 2 50      |
| <b>NOVELAS SOCIOLOGICAS</b>   |           |
| <i>La chusma.</i> [Tercera edición]. Dos tomos en 8.º                                       | 4 50      |
| <i>Tontón.</i> Un tomo en 8.º   | 2         |
| <i>Los huérfanos.</i> [Décima edición]. Un tomo en 8.º                                      | 2         |
| <i>Abnegación.</i> Un tomo en 8.º   | 2         |
| <i>Juan de Ardenaño.</i> [Segunda edición]. Un tomo en 8.º                                  | 2         |
| <i>Violeta.</i> [Cuarta edición]. Un tomo en 8.º  | 2         |
| <i>Los Polos de la civilización.</i> Dos tomos en 8.º                                       | 7         |
| <i>Los proscritos.</i> Dos tomos en 8.º   | 10        |
| <i>El General Molin.</i> Un tomo en 8.º   | 2 50      |
| <i>El Lohmano.</i> Un tomo en 8.º [Segunda edición]   | 2         |

Se hallan de venta en las principales librerías de Madrid y en la Administración Calle del Espíritu Santo núm. 41, principal, centro, desde donde se remiten francas de parte a provincias, previo envío de su importe. En Montevideo: Administración de El Radical, calle Andes 191 (altos).

### Establecimiento

SANITARIO HIDROTERAPICO  
FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ve tiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

FABRICA DE LAS DELICIAS.—MINAS

### Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crado: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador; Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

### LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.— Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedes, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103

MONTEVIDEO

### LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS

Y CIGARRILLOS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarrillos de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

### MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

### Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y alegres, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

### Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

### TIPO-LITOGRAFÍA

A GAS Y A VAPOR

de José Rayola

461-CALLE 25 DE MAYO-463

Trabajos con prontitud, esmero y elegancia en ambos ramos.

PRECIOS EQUITATIVOS